



► Un votante deja su papeleta en una urna en la calle, en Washington.

Republicanos hacen uso masivo del voto anticipado y marcan récords en estados clave

Aun cuando Donald Trump se oponía a los votos por adelantado en 2020, esta vez su campaña está llamando a utilizar esa modalidad.

Bastión Díaz

Aunque el día oficial de las elecciones es el próximo martes, más de 42 millones de estadounidenses ya votaron: la papeleta, para ellos, fue depositada tanto en persona como por correo, a través de distintos mecanismos que cada estado tiene para adelantar el deber cívico.

Aun cuando los datos son poco claros, ya que la información que entrega cada estado es distinta, en general se ha visto una gran movilización entre los votantes que se registran como republicanos. Este movimiento es mayor aún en los "swing states" o estados clave o bisagra, aunque los expertos advierten que no debería tomarse esto como un antecedente de lo que ocurra el próximo martes.

De todos modos, después de una campaña en que Donald Trump y sus aliados habían demonizado el voto por correo, esta vez el mensaje va en la dirección contraria: "Vóten luego", pide el expresidente republicano.

Más allá de la afiliación, el dato general que se tiene es que más de 42 millones de ciudadanos ya han hecho uso de su derecho a vo-

tar por adelantado. Esto, según el Election Lab de la Universidad de Florida. Eso supone el equivalente al 27% de los 155 millones de estadounidenses que acudieron a las urnas en 2020. De estos 42 millones, 21,1 millones de ciudadanos votaron en persona, en locales de votación habilitados. Además, se han recibido otros 21,3 millones de votos por correo, una vía solicitada, de momento, por más de 65 millones de personas.

Estas elecciones tendrán, así, el segundo mayor número de votos anticipados en la historia norteamericana. La gran ganadora, por lejos, fue la elección de 2020: debido a la pandemia, millones de personas prefirieron enviar por correo o adelantarse a votar, para así no encontrarse con grandes aglomeraciones en los locales. Así, más de 100 millones de votos se emitieron entonces con esa modalidad.

Las estadísticas de este lunes, en general, muestran que los votantes registrados como demócratas van por delante, con 8,4 millones de votos. Sin embargo, esto es una tendencia general en este tipo de sufragios. Lo interesante es que la diferencia con los republicanos se ha estrechado dramáticamente: 7,6 millones por el partido de Trump. Hay que considerar, de todos modos, que estos votos "de un afiliado" no son forzosamente votos que vayan al candidato del partido en cuestión.

Ahora bien, la tendencia que impacta es que los republicanos se están movilizando más en los siete estados clave, sobre todo si se los compara con 2020. En estos siete estados, tres

no publican la afiliación política de sus votantes: Georgia, Michigan y Wisconsin. En cambio, en Carolina del Norte, Arizona y Nevada, los republicanos van por delante. Solo Pennsylvania tiene ventaja demócrata en esta modalidad, pero mucho menor a la ventaja registrada en 2020.

Si ahora los republicanos están acudiendo en masa a votar, hace cuatro años la situación era muy distinta: en ese entonces, Donald Trump había hecho circular conspiraciones sobre el proceso de voto por correo, y pedía a sus electores esperar hasta el día oficial de votación. Además, como "desafío" a las medidas de protección del Covid, muchos republicanos preferían ir a votar presencialmente, mientras que los demócratas privilegiaban el correo o evitar las grandes masas y votar antes.

Sin embargo, en esta campaña los republicanos han preferido cambiar de opinión completamente, y el llamado a votar temprano lo hace el mismísimo Trump. "Estamos batiendo récords con los votos. La votación anticipada es récord. Nuestra gente está saliendo, están votando como locos. Y, normalmente, tenemos nuestra votación al final", indicó el expresidente en un evento en Michigan. "Va a ser la mayor victoria política en la historia de nuestro país", vaticinó.

Desde el Comité Nacional Republicano, en una entrevista televisiva, su copresidenta, Lara Trump, indicó al respecto: "Realmente lo hemos impulsado desde nuestro comité, y desde la campaña de Trump, queremos

enviar el mensaje de que queremos que voten antes".

Casey Burgat, director del Programa de Asuntos Legislativos de la George Washington University, dijo que la aceptación republicana de la votación anticipada no es una coincidencia: "Vimos en campañas anteriores a los líderes republicanos, particularmente a Donald Trump, decir que no usemos esto. Eso era propicio para el fraude, y vimos a muchos de sus seguidores seguir ese mensaje. Ya no hemos visto ese mensaje. Entonces, Trump ha quedado convencido o distraído de ese mensaje de 2020, de que esto ya no es una amenaza para nosotros. Y, de hecho, si queremos tener posibilidades de ganar, tenemos que adoptar esto, especialmente en esos estados indecisos".

El encargado del Election Lab de la Universidad de Florida, Michael McDonald, habló con Vox sobre cómo interpretar las votaciones previas: "Entre todos los que han votado hasta ahora, no todos, pero en general, son sus supervotantes, y votan decididos". Según McDonald, estos votantes muy decididos suelen ser más demócratas que republicanos.

También, señaló el experto, tienden a estar registrados en un partido concreto y a ser votantes de mayor edad. Históricamente, las mujeres han tenido más probabilidades de votar anticipadamente. Esa tendencia se mantiene en los datos disponibles hasta ahora, pero la diferencia es que una mayor proporción de estas votantes tempranas son republicanas. ●